



EXPERIENCIAS DOCENTES: USO DE TIC Y AFECTACIONES EMOCIONALES DURANTE LA PANDEMIA DEL COVID19

Olga Grijalva Martínez

Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca
ogrijalva.ice@gmail.com

Wietse de Vries

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
wietsedevries4@gmail.com

Área temática: A.9) Sujetos de la educación

Línea temática: Experiencias y sentidos que elaboran los sujetos de la educación sobre sus procesos formativos

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación



Resumen

La nueva modalidad de enseñanza-aprendizaje planteó muchos retos para a las profesoras para continuar con las clases, que les demandaron diversas decisiones: sobre los contenidos que debían enseñar, cómo enseñarlos a distancia y en qué formatos, habilidades en las cuales no estaban capacitadas. En este estudio presentamos las experiencias de docentes en los tipos educativos de primaria, telesecundaria, bachillerato y universidad, en la enseñanza a distancia, durante el confinamiento a causa de la pandemia del COVID19. Realizamos entrevistas por videoconferencias a profesoras de distintos tipos educativos, primaria, telesecundaria, bachillerato y universidad. Encontramos que las nuevas demandas que les planteó la educación a distancia, rebasó sus conocimientos y habilidades, invadió su tiempo y espacio, y esto tuvo diversas afectaciones emocionales tuvieron que afrontar sin mucho apoyo de las autoridades.

Palabras clave: Personal docente, emociones, TICS

Introducción

En el nuevo escenario de la educación a distancia que planteó la pandemia del COVID19 en el mundo, las exigencias escolares, administrativas y familiares que recayeron sobre los y las profesoras fueron muchas, lo que tuvo muchas afectaciones sobre su salud física y emocional.

Las medidas tardías que tomaron las autoridades educativas no fueron para acompañar, ayudar y mitigar las dificultades que enfrentaron profesoras y estudiantes en esta modalidad de educación a distancia, sin hacer caso de las recomendaciones emitidas por organismos internacionales sobre los aspectos a atender y priorizar en la educación (UNICEF, 2020). Una vez que el confinamiento y la suspensión de clases se prolonga, es el personal docente que de manera individual o en colectivo, enfrentaron los efectos de la crisis que trajo la pandemia de COVID19, no sólo en el ámbito laboral, sino también en lo familiar y personal (Educo, 2020).

Ante la falta de orientación sobre qué hacer durante el confinamiento de parte de las autoridades educativas, a nivel nacional y estatal, la responsabilidad de que continuaran las clases cayeron más que nunca sobre los hombros de las maestras y maestros (Mancera Corcuera, Serna Hernandez, & Barrios Belmonte, 2020), de nuevo el rol docente se volvió indispensable y se reconoció la transcendencia de su papel en la educación de la niñez y la juventud.

En muchos casos fueron las mismas profesoras quienes dieron los primeros pasos y echaron a andar ideas para entrar en contacto con sus estudiantes, de *motu proprio* o con sus colectivos docentes, hasta que funcionarios y directivos salieron de la sorpresa y tomaron decisiones para implementar las estrategias de acción (Expansión, 2021).

La nueva modalidad de enseñanza-aprendizaje planteó muchos retos para a las profesoras para continuar con las clases, que les demandaron diversas decisiones: sobre los contenidos que debían enseñar, cómo enseñarlos a distancia y en qué formatos, habilidades en las cuales no estaban capacitadas; incluso no todo dependía de sus conocimientos y habilidades, como el acceso que sus estudiantes tenían a las TIC o acerca del bienestar de las niñas, adolescentes y jóvenes (Fundación SM, 2021). Muchas de estas condiciones extraordinarias en la enseñanza fueron fuente de preocupación y les provocaron estados emocionales de ansiedad y estrés (Giddens, 1997).

En este escenario de la educación a distancia, las exigencias escolares, administrativas y familiares hacia los y las profesoras fueron muchas, lo que les trajo serios efectos en su salud física y emocional. El énfasis que dieron los gobiernos y las autoridades educativas a que los docentes manejaran las TIC, minimizó aspectos emocionales implicados en el aprendizaje de nuevas herramientas y una nueva modalidad de enseñanza-aprendizaje.

En este proyecto de investigación nos preguntamos sobre las experiencias de las profesoras de diferentes niveles educativos, ¿qué tuvieron que hacer para aprender el manejo de las TIC y enseñar a distancia?, ¿cuáles fueron las afectaciones emocionales que tuvieron antes los retos y demandas que planteó la enseñanza a distancia a causa de la pandemia del COVID19. En especial nos enfocamos en los esfuerzos realizados por las profesoras, en lo que consideraron básico con respecto al manejo de las TIC, para continuar impartiendo sus clases y las modificaciones y transformaciones que tuvieron que hacer sobre sus conocimientos, habilidades y con sus emociones, para salir adelante con su función docente.

Enfoque teórico metodológico:

Para llevar a cabo el proyecto el trabajo de campo entramos en contacto con profesoras de primaria, telesecundaria, telebachillerato y universidad. Adoptamos este enfoque narrativo porque consideramos fundamental darle lugar a la experiencia y a la voz de las profesoras, que en esos momentos estaban aún enseñando a distancia. Con base en una guía de preguntas les pedimos que nos narraran sus experiencias en la educación a distancia. Estas conversaciones se llevaron a cabo por videoconferencias mientras estaba en desarrollo la pandemia, al inicio en 2020 y en el primer semestre de 2021.

El análisis de las narrativas se realizó con enfoque hermenéutico, para encontrar las unidades de significado que nos lleven a una comprensión de la experiencia, desde el sentido que fueron construyendo las profesoras a esta nueva modalidad de enseñanza a distancia o virtual. Esto nos permitió conocer la diversidad de condiciones personales y familiares en que se encontraban cada una, y por tanto distintas afectaciones emocionales que trajeron consigo esas nuevas situaciones y demandas.

Las afectaciones emocionales ante las crisis

El esfuerzo y trabajo que realizan las personas ante situaciones inéditas tiene un costo emocional y desgaste físico. En las situaciones de crisis como la que vivimos con la pandemia, primero con el confinamiento de tres meses, las actividades diarias se trastocaron a consecuencia de que todos los integrantes de las familias estaban en casa, lo que también tuvo varios efectos indeseables. Posteriormente con la apertura de actividades y la llegada de una “nueva normalidad”, hubo que dar respuestas a las nuevas demandas que se hicieron a los miembros de la familia, por necesidades de trabajo, educación o salud.

Giddens (1997) nos mostró que “la modernidad es una cultura de riesgo”, dado “el carácter universalizante del sistema social de la modernidad” (pp.12-13), en que las sociedades en el mundo están más conectadas que nunca y cualquier desastre o crisis de cierta magnitud en la economía, el medio ambiente o las guerras, va a tener consecuencias sobre nuestras vidas, nos afecta en nuestra intimidad y en las maneras en que nos relacionamos.

El autor nos dice que en las sociedades modernas podemos ver con mayor claridad la conexión entre la sociedad y la persona. Como lo que sucedió con la pandemia del COVID19, una enfermedad surgida al otro lado del mundo que se propagó con rapidez, debido a la rapidez en los sistemas de transporte con que ahora contamos y la comunicación entre países, bastaron apenas unas semanas para que el virus llegará a todos los continentes, lo que tuvo como consecuencias “...cambios profundos en la naturaleza de la vida cotidiana” (p. 35).

Ante las situaciones difíciles las personas responden de manera distinta y se complica cuando tales condiciones amenazan nuestras vidas. Ciertas situaciones de la vida nos pueden provocar

problemas emocionales, incluso dejar un trauma o una marca (Levine, 2019). Las emociones nos acompañan durante las distintas etapas de la vida, cumplen una función para el yo, advierten sobre lo que ocurre y ayudan a la adaptación de las personas, a corto y largo plazo. La experiencia emocional está integrada por las valoraciones consciente y/o inconscientes de los hechos y de las personas, de modo que cada una responde de acuerdo a su propio marco de significación (Ekman, 2003).

Las emociones primarias: miedo, enojo, tristeza y alegría, nos han acompañado en nuestra evolución como especie y han servido para adaptarnos al medio ambiente físico y social. Sin embargo ante una crisis y sus consecuencias los estados emocionales pueden salirse de nuestro control, como ha sucedido durante la pandemia en que las personas enfrentaron ansiedad generalizada, fobias sociales, pánico, miedo y estrés (IMSS, 2021).

El rezago en el uso de las TIC en comunidades estudiantiles y docentes

Ante el cierre de las escuelas, las profesoras y profesores en el país se enfrentaron a la necesidad de impartir clases a distancia por medio virtuales o a través de recursos tradicionales. Como es sabido las escuelas ubicadas en zonas rurales o comunidades indígenas alejadas, tienen mayores rezagos en infraestructura y las familias de los alumnos se encuentran entre la población que viven en pobreza. En algunas de estas poblaciones el acceso a los medios de comunicación digitales, teléfono celular inteligente, computadoras e internet es precario o no existe (Ruiz Ochoa, 2015).

En una encuesta aplicada a 2,253 docentes de preescolar, primaria, secundaria y bachillerato de diferentes estados del país encontraron, en la región Sureste donde se encuentra Oaxaca, el nivel más bajo de uso de herramientas digitales, en comparación con el Noroeste, donde usan más plataformas de gestión de clases (Baptista Lucio, Almazan Zimmerman, & Loeza Altamirano, 2020).

Los y las profesoras, sin mucha planeación, tuvieron que aprender a utilizar las TICS y desplegar su capacidad para utilizar una serie de recursos para la enseñanza a distancia. El mismo estudio demostró que los medios que utilizaron los profesores para comunicarse con los alumnos o las madres fueron diversos, con los de preescolar usaron predominantemente llamadas por celular, con los de primaria por *Whatsapp* y videollamada, con estudiantes de secundaria y media superior usaron más *Facebook* y *Messenger*. Sin excepción en todos los niveles usaron *Whatsapp*. También hubo diferencias por nivel educativo para impartir los contenidos, los profesores de secundaria y media superior utilizaron un mayor uso de plataformas de gestión de clases y simuladores; en primaria recurrieron a páginas electrónicas educativas y a la televisión educativa; en preescolar prefirieron usar radio y video (Baptista Lucio, Almazan Zimmerman, & Loeza Altamirano, 2020).

Estos datos coinciden en mayor medida con lo que las profesoras entrevistadas narraron, acerca de los medios por los cuales se comunicaron con sus estudiantes, sin embargo lo que no se menciona el uso de papel impreso que sí utilizaron muchas profesoras en Oaxaca para hacer llegar ejercicios o explicaciones a los estudiantes sobre los contenidos que debía seguir en sus cuadernos de trabajo. En el estado de Oaxaca las y los profesores ante la necesidad de llegar a sus alumnos, tuvieron que acudir a las entradas de los pueblos y comunidades para llevar los apuntes y ejercicios para niños y adolescentes.

Resultados:

Entre las demandas apremiantes hacia los maestros durante la pandemia fueron el manejo de TIC, plataformas y aplicaciones que nunca antes usaron, por lo que fue una situación difícil de enfrentar. *Las maestras como yo empezamos a padecer el malestar, ¿no?, de de nervios, de estrés, de preocupación, de ¡qué!, de ¿qué vamos hacer? O sea, qué vamos a hacer. ¡Nosotras no sabemos nada de tecnología! ... ¿Cómo vamos a aprender a usar las computadoras y programas, ¿no? (Mtra. Lisa, 55 años, primaria).*

Las maestras no salían de su sorpresa ante la rapidez de demandas y acontecimientos en ese nuevo entorno: *entonces fue así como que catastrófico dije, no, no, no, no puedo, no le entiendo y. Y sí, medio le entendía a algunas cosas, pero no sabía cómo subir las actividades [en la plataforma], cómo hacer que los chavos las vieran, cómo poder hacer que ellos las descargaran, luego calificarlas dentro de la misma plataforma. Entonces era como picarle en muchos lados. Y de plano ¡no, pues! (Mtra. Diana, 38 años, bachillerato).*

En los casos en que las escuelas estaban en comunidades alejadas e incluso los alumnos vivían en rancherías, las maestras enfrentaron serios dilemas para resolver qué pasos dar, puesto que muchos pueblos cerraron los accesos de entrada: *Sí fue difícil porque este, ¿cómo se llama? Fue un rollo adecuarse a trabajar a distancia, no fue fácil. ¿No? y también poniéndome en el lugar de mis alumnos, conociendo a mis alumnos, que son de rancherías y no tienen acceso a internet o no tienen celular... ¿cómo le voy a hacer con ellos? y ellos ¿cómo le van a hacer conmigo? (Mtra. Zuri, 48 años, telesecundaria).*

El aprendizaje del uso de las herramientas para la educación a distancia fue caótico y una fuente de mucho estrés: *en el COBAO nos dijeron que íbamos a ocupar Teams, y fue un curso así super intensivo y yo con el montón de actividades [...], ¡ay Dios! y una semana antes del semestre, nos dicen ¡esa no la vamos a ocupar!. ¿Entonces, para qué me quemé las pestañas aprendiendo esa cosa?, ahora vamos a utilizar Moodle, ¿y eso cómo se ocupa? [...] Entonces, hicieron una prueba y como que no jalo la página, al final nos dijeron, pues no se puede con Moodle, ¡ocupen lo que puedan! (Mtra. Diana, 38 años, bachillerato).*

En otros casos no tuvieron consideración de las habilidades y disposiciones de las docentes, sólo les dijeron que debían grabar videos de enseñanza: *fueron las clase de español y*

matemáticas las que nos pidieron priorizar [...] no teníamos un guión de vídeo y este, era básicamente nuestra presentación. Grabábamos frente a la cámara en Meet, pero era en una, en una sentada tenía que salir, o sea, nosotras hablando frente a la cámara, tipo “Dora, la exploradora” (Maestra Lisa, 27 años, primaria).

Otras profesoras desarrollaron sus propias estrategias sin orientación de las autoridades: *Entonces se me ocurrió al inicio del confinamiento hacer videos, ¿no? con el teléfono los hacía y los iba enviando, y luego le pedía ayuda a mi esposo que se conoce un poquito más de estas tecnologías, digo, ayúdame con este video, que se reduzca para poderlo mandar por whatsapp y así le hacía, lo importante era dar la clase. A través de whatsapp enviarles las actividades y recibía los trabajos a través de correo. (Maestra Layla, 55 años, universidad).*

Acerca de cómo hicieron los profesores para hacer frente a la brecha digital, tanto de su propio acceso y de los alumnos a las TICs. En muchos de los casos tuvieron que resolverlo por su cuenta. El vacío se prolongó meses: *Hasta hoy 24 de junio a nosotros los profesores del telebachillerato no nos han reunido las autoridades ni nos han dado instrucciones sobre la ruta a seguir. Quedaron en suspenso los aprendizajes y las evaluaciones del aprovechamiento. (Profesora Alina, 27 años, telebachillerato).*

Los docentes se quejaron de la falta de capacitación en el manejo de herramientas digitales y de apoyos para el desarrollo de alternativas en el caso de las comunidades alejadas: *Sólo nos enviaron un comunicado con un listado de herramientas tecnológicas, las plataformas de videoconferencias y salas virtuales, imposible de utilizar, éste, en el pueblo no hay internet. Es casi una burla que nos envíen este listado de plataformas, si los alumnos no tienen ni computadora o celular. (Profesora Yuridia, 29 años, telebachillerato).*

Los docentes que imparten clases en pueblo o comunidades alejadas tuvieron dificultades distintas a las de los docentes en escuelas urbanas, en el caso de la maestra Zuri (48 años) de telesecundaria, muestro cuatro de sus experiencias en que se desencadenan distintas emociones. Para comunicarse con sus alumnos tuvo necesidad de acudir a las autoridades del pueblo: *... tuve que buscar a los padres, ¿no?. Hablé con la regidora [de Educación, en el pueblo], “haga usted algo, hable con sus padres de familia, por favor”, porque, no más, no; entonces le pasé una lista, varios maestros le pasamos una lista a la regidora y ella fue a llamar a su gente. Las madres y padres se llevaron a sus hijos a trabajar y se desentendieron de la escuela.*

Después de semanas de intentar comunicarse con las familias y sus hijos y de estar yendo a la entrada del pueblo a dejar las copias de las guías de trabajo para sus alumnos, la maestra Zuri tomó conciencia de su enojo con las familias y de que la carga era mucha para ella: *“Apenas ayer dije, no, no, no, no puedo cargar yo con todo. Y yo creo que también yo no sabía cómo hacerle, apenas ayer me atreví a enviarles, lo que para mí sería un mensaje audaz. “Madres y padres de familia” nunca les había dicho, “por favor, cumplan con su responsabilidad de madres y padres”. Para mí fue muy atrevido, pero apenas hasta ayer lo hice. ¿Dije, ay, qué estoy haciendo? Sí, porque me sentía yo molesta, pues.*

Para la maestra Zuri, comunicarse con las madres de familia fue difícil y motivo de preocupación, no sólo por las dificultades en el acceso a los medios de comunicación: *...por ejemplo, con mi alumno Fer, lo buscaba, no me contestaba, al principio me bloquearon y luego le marcaba la mamá. Además, la mamá no habla bien español, porque también la lengua, eso también era un obstáculo.* La función de los directivos en la percepción de esta docente no era suficiente comparado con su esfuerzo y compromiso: *Oiga, ¡por favor! Mire, a éste niño fulanito, no lo encuentro, por favor. Pero yo no vi que hiciera lo suficiente. [...] No, para mí no daba la talla, lo siento. Entonces, eso dificultó mi labor y la verdad, ahí sí, me dolió perder a Fer y a Esteban, ¡no!*

La maestra Zuri realizó esfuerzos que iban más allá de sus funciones, buscó a los adolescente en sus propios hogares, con el fin de evitar que abandonaran su estudios: *Hice un trabajo de estarles rogando para que se mantuvieran ellos y a sus responsables... Los fui a buscar a sus casas, les expliqué, los preparé para el estudio independiente.* La maestra enfrentó tristeza, mucha frustración y enojo porque consideraba que todos los actores involucrados no asumían su responsabilidad: *Me siento frustrada. ¡Sí, sí! de las autoridades, de las madres y padres de familia, de la regidora, del director, cada uno que asuma la parte que le toca. No sé, no, no, la verdad, no. ¡No, no puedo!, ahí sí, ¡no puedo ver más allá!*

Otras experiencias que tuvieron los docentes fueron relativas al cansancio físico, la pérdida de límites en el horario laboral y las dificultades para interactuar con los hijos e hijas. Debido al espacio en esta ponencia solamente mencionamos algunas categorías.

- Tuvieron que aprender sobre sus emociones: (Manuel, 57 años, telesecundaria).
- Dedicaron tiempo extra, incluso en la noche y madrugada para atender su trabajo docente: (Mtra. Zuri, 50 años, telesecundaria y Mtra. Diana, 38 años, bachillerato).
- La interacción en casa con los hijos pequeños o los adolescentes se vio afectada: (Mtra. Diana, 38 años, bachillerato y Profesor David, 40 años, universidad).

Conclusiones

En esta crisis de salud con consecuencias en todos los ámbitos de la vida, la colaboración del personal docente fue primordial en continuar con la educación de las poblaciones más alejadas, vulneradas y en mayores condiciones de desigualdad; así mismo han tenido que enfrentar y paliar los problemas emocionales, de violencias y salud mental de estudiantes y sus familias, que se acrecentaron o recrudecieron durante la pandemia .

Las profesoras se acercaron a sus estudiantes de diversas maneras, esto dependía del lugar en que se ubicaba la escuela y de la edad de las alumnas; si eran infantes buscaron a las madres de familia; si las escuelas eran urbanas pudieron comunicarse a través de la mensajería instantánea

o las redes sociales; si estaban en comunidades fue más complicado y tuvieron que buscar distintos medios y estrategias para acercarse a sus estudiantes.

Los esfuerzos para acompañar, ayudar o sostener a los y las profesoras en las dificultades que enfrentaron no fueron sistemáticos, sino eventos aislados y más enfocados a la capacitación en el uso de TIC. Este tema de las TIC se volvió central el primer año de la pandemia en nuestro país y no así los aspectos emocionales y afectivos que trajeron consigo las nuevas tareas a una profesión que en modalidad presencial ya generaba estrés y ansiedad.

En un primer momento en que inicia la pandemia y el confinamiento el personal docente tuvo que apoyarse en las personas cercanas, muchas veces jóvenes (hijos, estudiantes) para aprender a manejar las TIC. Esto fue una fuente de afectaciones emocionales, no saberser capaz por no contar con los conocimientos y habilidades en el manejo de las TICS.

El personal docente pasó por muchos estado emocionales provocados por su propia labor, entre más compromiso tenían con la educación de sus alumnos, más acciones realizaban y en esa medida exigían a las madres, padres y autoridades educativas, cuando consideraban que éstos no respondían sobrevenía el enojo y la frustración. En muchos momentos el personal docente resintió la carga de trabajo, la soledad en su labor y la falta de sensibilidad de las autoridades, que llegaron a sugerir a maestras que trabajaban en escuelas ubicadas en pueblos y comunidades lejanas, el uso de plataformas virtuales o de servicios de videollamadas. Lo que resulta inadmisibles, que los mismos funcionarios pasen por alto las desigualdades en el acceso a las TICS de niños y jóvenes.

Durante más dos años que duraron las clases a distancia se hizo evidente la importancia del trabajo que realiza el personal docente en la educación de niños y jóvenes, también nos mostró con crudeza las desigualdades económicas y tecnológicas que existen en nuestro país y algo que nos deja claro este estudio, es la cada vez más apremiante necesidad de atender la dimensión socio-emocional del personal docente.

Bibliografía

Baptista Lucio, P., Almazan Zimmerman, A., & Loaeza Altamirano, A. (2020). Encuesta Nacional a Docentes ante el COVID-19. Retos para la educación a distancia. *Revista Latinoamericana De Estudios Educativos*, 41-88.

Educo. (5 de Octubre de 2020). *Los docentes necesitan más recursos para hacer frente a los nuevos retos derivados de la COVID-19. 5 de octubre de 2020* . Obtenido de <https://www.educo.org/blog/los-docentes-necesitan-mas-recursos-para-covi-19>

Ekman, P. (2003). *El rostro de las emociones. Qué nos revelan las expresiones faciales*. Barcelona: RBA Bolsillo.

- Expansión. (30 de Marzo de 2021). *Educación en pandemia: el reto se trasladó a docentes y familias*. Obtenido de Expansión: <https://politica.expansion.mx/mexico/2021/03/30/educar-en-pandemia-el-reto-se-traslado-a-docentes-y-familias>
- Fundación SM. (2021). *Educación en contingencia durante la covid-19 en México Un análisis desde las dimensiones pedagógica, tecnológica y socioemocional*. . México, Fundación SM A.C.
- Giddens, A. (1997). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Ediciones Península.
- IMSS . (Julio de 2021). *Los problemas de salud mental a consecuencia de la pandemia son atendidos por el IMSS*. Obtenido de [https://www.imss.gob.mx/prensa/archivo/202107/301#:~:text=Dijo%20que%20en%20la%20emergencia,los%20relacionados%20con%20situaciones%20estresantes%](https://www.imss.gob.mx/prensa/archivo/202107/301#:~:text=Dijo%20que%20en%20la%20emergencia,los%20relacionados%20con%20situaciones%20estresantes%20)
- Levine, P. A. (2019). *Trauma y Memoria Cerebro y cuerpo. En Busca Del Pasado Vivo: Una guía práctica para comprender y trabajar la memoria traumática*. Barcelona: Editorial: Eleftheri.
- Mancera Corcuera, C., Serna Hernandez, L., & Barrios Belmonte, M. (29 de abril de 2020). *Pandemia: maestros, tecnología y desigualdad*. NEXOS. Obtenido de <https://educacion.nexos.com.mx/pandemia-maestros-tecnologia-y-desigualdad/>
- Ruiz Ochoa, W. (2015). *Desigualdad entre entidades en materia de tecnologías de información y comunicación en México*. *Revista Internacional de Estadística y geografía*, Vol. 6(Num.1).
- UNICEF. (19 de Noviembre de 2020). *Consejos para docentes. Educación a distancia y COVID-19*. Obtenido de UNICEF: <https://www.unicef.org/mexico/consejos-para-docentes>